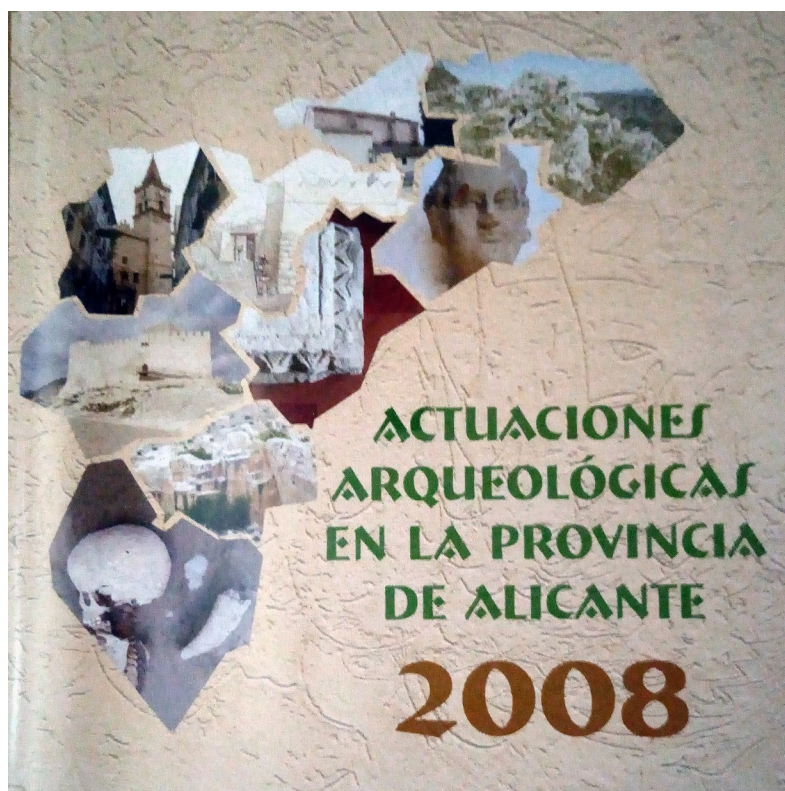




Iglesia del monasterio de San Sebastián (Orihuela)

Silvia Yus Cecilia

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2008

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-980-2010

ISBN: 978-84-693-7286-9



Nombre de la intervención:	Iglesia del monasterio de San Sebastián
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Directora:	Silvia Yus Cecilia
Equipo técnico:	—
Autora del artículo:	Silvia Yus Cecilia
Promotora:	Comunidad de Agustinas de Orihuela
Autorización:	2008/0700-A
Fecha de la actuación:	12/2008 – 1/2009
Coordenadas localización:	—
Periodos culturales:	Moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Comarcal
Tipo de intervención:	Seguimiento arqueológico

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Mediante los trabajos arqueológicos de las obras de rehabilitación en la iglesia monasterio de San Sebastián se han documentado algunos elementos arquitectónicos –como son las cimentaciones o los alzados de los paramentos interiores– que estaban cubiertos con enlucidos o emparedados, a partir de los cuales nos acercamos a su origen.

Respecto a la fundación inicial de la iglesia, cabe mencionar la referencia recogida en las fuentes escritas por mosén Pedro Bellot en *Anales de Orihuela*, donde se indica que en 1581 San Sebastián funcionaba como eremitorio de la catedral –con pila de bautizar para la celebración de este sacramento en esta capilla–, cuando, como consecuencia de las avenidas fluviales, se destruía el puente de paso a la medina.

Los restos más antiguos constatados durante las obras del seguimiento arqueológico se localizan en la esquina SO de la planta de la iglesia, en la primera capilla que se encuentra al entrar a la derecha. Al desmontar un tabique de ladrillos se hallan los muros antiguos, contruidos con mampostería de piedra trabada con mortero de cal.

En el ángulo de unión entre los dos lienzos del cierre hay una pilastra. Este elemento se caracteriza por estar construido con piedra caliza compacta. La

columna tiene una basa escalonada y el fuste formado por cuatro piezas. Sobre el capitel, de estilo dórico, arrancan unas nervaduras de una bóveda, destruida por la construcción de un zuncho de hormigón. La sección de la columna supera el medio círculo, pero no está exenta, sino que se adosa a las dos paredes de mampuestos. En el suelo, se relaciona con un pavimento de ladrillos macizos.

En el otro paramento oeste en la capilla abierta a la izquierda del acceso, también se documenta el arranque de una nervadura que, como la anterior, marca el arranque de una bóveda de la cubierta, aunque en este espacio no se ha mantenido la pilastra que la sustentase.

El hallazgo de estos elementos arquitectónicos llevó al equipo técnico y a la comunidad de Agustinas a tomar la decisión de conservarlos a la vista, e iluminarlos, para poder contemplarlos, dado que se trata de los restos constructivos más antiguos conservados de la iglesia primitiva.

Otro descubrimiento significativo en los alzados parietales se ha localizado en la capilla norte del crucero, donde, al picar los revestimientos de este paño, apareció un arco a carpanel, con las mismas características que el que separa la bóveda de acceso a la iglesia sobre la que se localiza el coro y la nave principal. Este arco está construido con ladrillos macizos dispuestos a soga y tizón aparejados. Los extremos están parcialmente cubiertos por las paredes de las capillas laterales que se le adosan. Aparentemente, el arco no presenta jambas diferenciadas, sino que descarga directamente sobre el muro en el que se abre.

Debajo del arco se documentan dos dinteles de ladrillo, ligeramente arqueados, contruidos con aparejos a tizón dispuestos en una sola hilada, funcionando como jambas de descarga con respecto a dicha obra principal, aparentemente en relación con su cerramiento.

Siguiendo con el análisis de los hallazgos relacionados con la construcción de la iglesia, cuya planta se mantiene en la actualidad, hemos de señalar la existencia de varias jambas emparedadas por la construcción de muros de mampuestos que las imbuyen, localizadas en los paramentos cortos de cerramiento lateral entre capillas.

Estos hallazgos nos permiten señalar la existencia de corredores de paso entre las capillas laterales que se abren en torno a la nave principal, aunque en los

planos más antiguos conservados de la iglesia del siglo XVIII no aparecen señalados dichos pasos, por lo que deben estar relacionados con la construcción anterior.

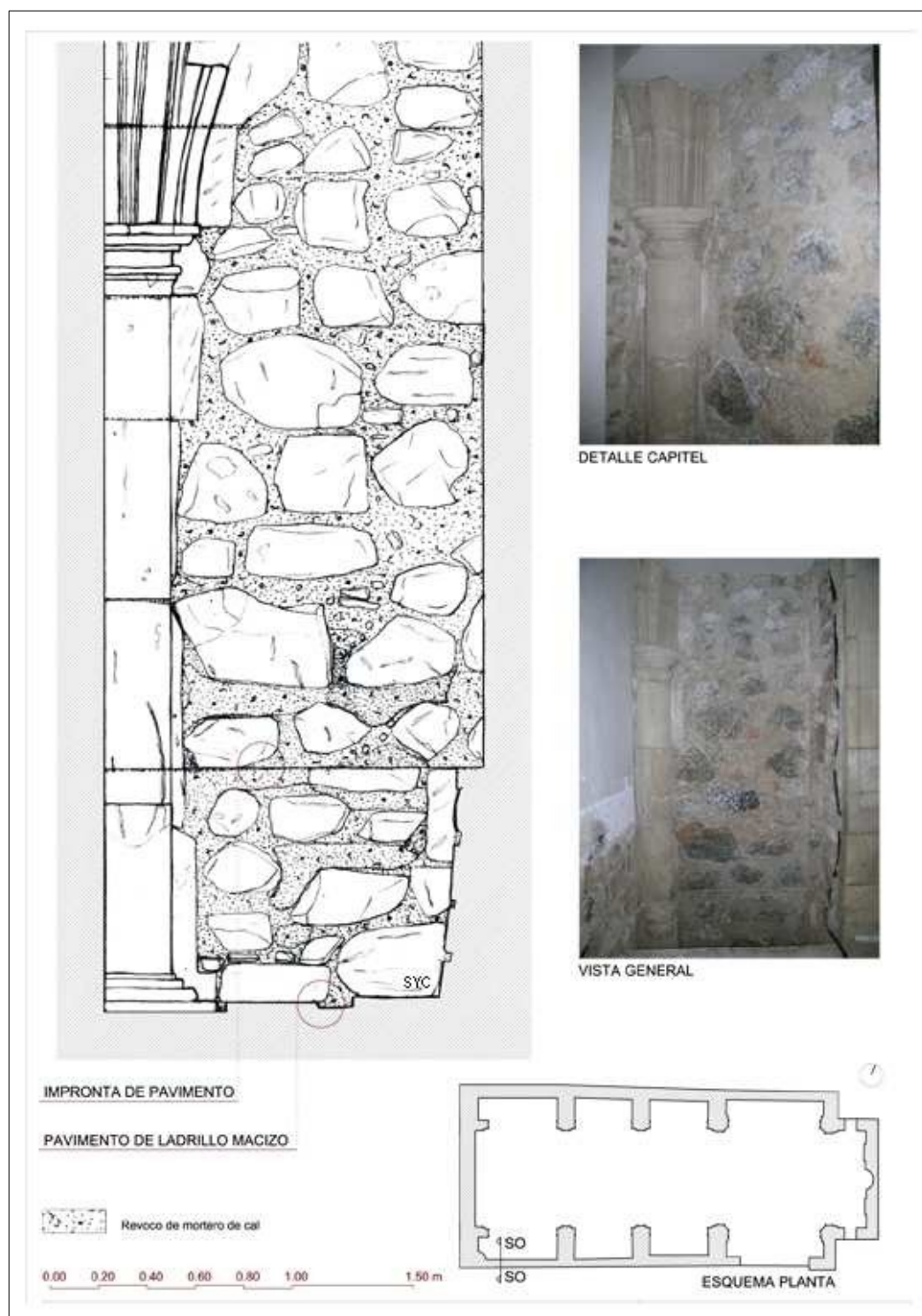
Para concluir con la etapa barroca, hay que decir que las catas que se practican en las grietas de las bóvedas han descubierto que están construidas con ladrillos macizos dispuestos de forma aparejada.

En cuanto a la excavación de la planta de la iglesia, cabe decir que los trabajos arqueológicos se inician cuando el rebaje ya ha sido realizado, por lo que no llega a documentarse la secuencia estratigráfica del relleno. En el proceso de vaciado, los trabajadores recuperan una pieza, que entregan posteriormente al equipo técnico. Se trata de una tapadera de pasta amoratada, de borde vertical, paredes troncocónicas divergentes y base plana con asidero central en forma de botón, que datamos en la segunda mitad del siglo XVII.

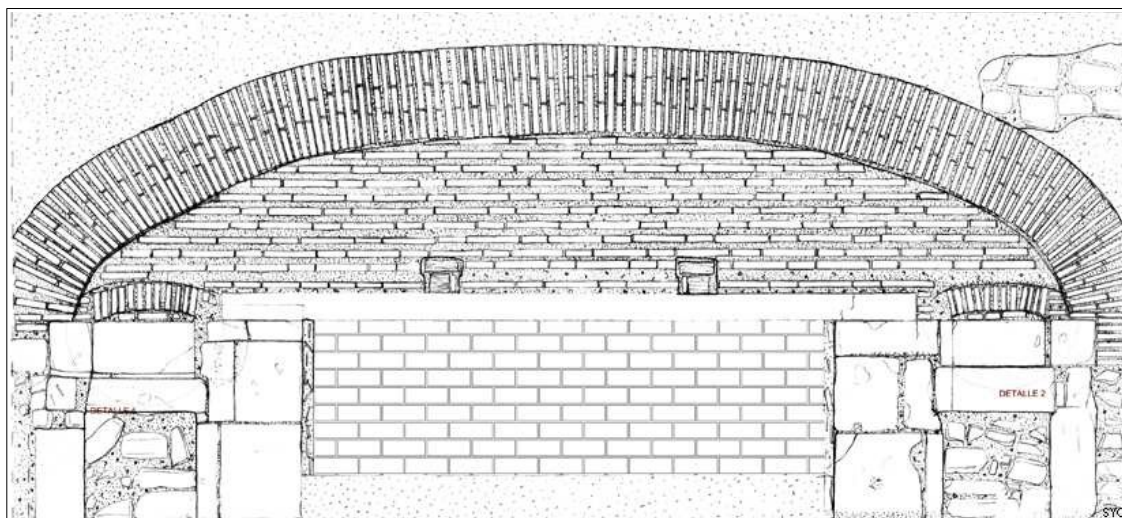
Esta excavación dejó al descubierto la cimentación de la iglesia actual, que rebasa ligeramente el espesor de los alzados actuales. Hay que destacar el empleo de piezas arquitectónicas reutilizadas, como algún sillar con nervaduras y, fundamentalmente, sillares sencillos, que estarían relacionados con la primitiva iglesia sita en el lugar.

Denota una intencionalidad cuidadosa en la disposición de los cimientos de las pilastras de planta cuadrangular, porque reciben las cargas desde diferentes ángulos de empuje. Por un lado, se le apoyan los arcos de medio punto que funcionan como delimitadores entre la nave principal y las capillas laterales, y por el frente, los de la bóveda de la nave principal.

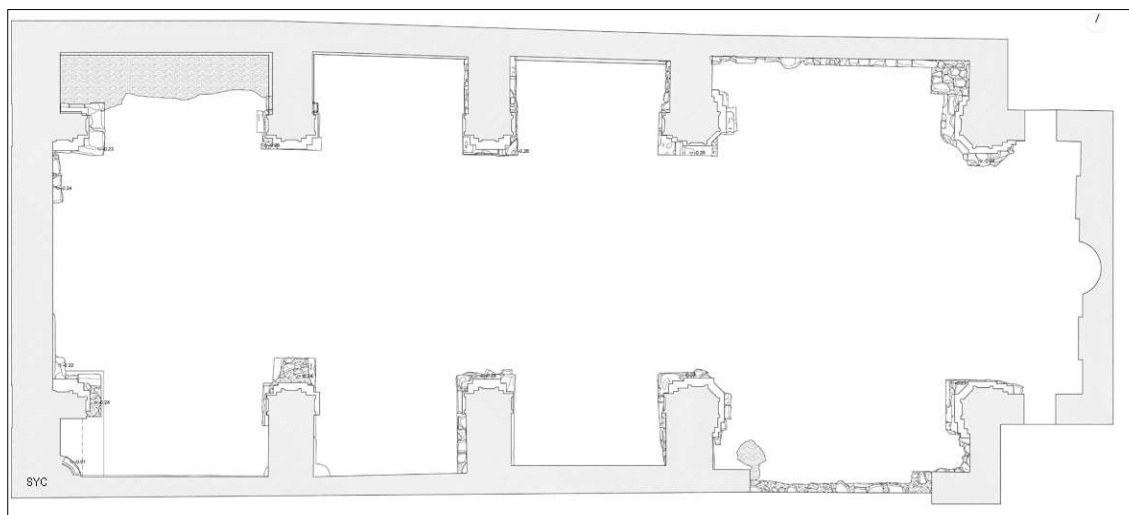
Sin embargo, las cimentaciones de los muros de mampostería que conforman los cerramientos entre capillas son, generalmente, más sencillas, construidas con aparejos de piedra irregular y, excepcionalmente, algún sillarejo o sillar de pequeñas dimensiones.



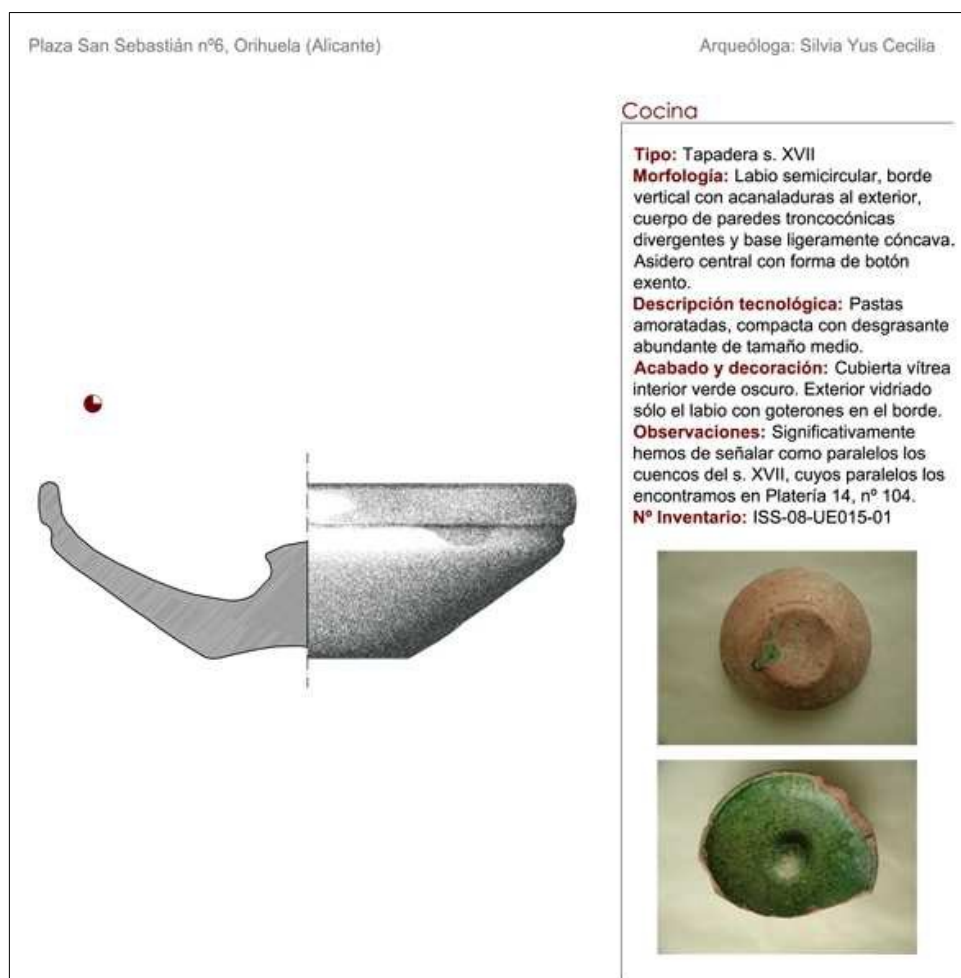
Alzado del muro oeste (dibujo: Silvia Yus)



Alzado del paramento de la capilla norte del crucero (dibujo: Silvia Yus)



Planta actual con hallazgos de la cimentación (dibujo: Silvia Yus)



Tapadera del siglo XVII (dibujo: Silvia Yus)